



Eucaristía: misterio que se ha de creer.

2013-04-19

Del santo Evangelio según san Juan 6, 52-59

Los judíos, por tanto, discutían entre sí, diciendo: "¿Cómo puede este darnos a comer su carne?" Entonces Jesús les dijo: "En verdad les digo, que si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben Su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come Mi carne y bebe Mi sangre, tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré en el día final. Porque Mi carne es verdadera comida, y Mi sangre es verdadera bebida. **El que come Mi carne y bebe Mi sangre, permanece en Mí y Yo en él.** Como el Padre que vive Me envió, y Yo vivo por el Padre, asimismo el que Me come, él también vivirá por Mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como el que los padres (antepasados) de ustedes comieron, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre." Esto dijo Jesús en la sinagoga, cuando enseñaba en Cafarnaúm.

Palabra de Dios.

Oración introductoria

Jesús mío, Tú estás presente en la Eucaristía tal como lo estás en el cielo. Te agradezco el amor y la misericordia que has tenido al quedarte con nosotros. Humildemente te ofrezco mi oración, permite que guarde el silencio necesario para poder escucharte.

Petición

Jesús, aumenta mi fe para no anhelar cosas materiales, sino apreciar el don de tu Eucaristía.

Meditación

Eucaristía: misterio que se ha de creer.

«En la Eucaristía, Jesús no da "algo", sino a sí mismo; ofrece su cuerpo y derrama su sangre. Entrega así toda su vida, manifestando la fuente originaria de este amor divino. Él es el Hijo eterno que el Padre ha entregado por nosotros. En el Evangelio escuchamos también a Jesús que, después de haber dado de comer a la multitud con la multiplicación de los panes y los peces, dice a sus interlocutores que lo habían seguido hasta la sinagoga de Cafarnaúm: "Es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida

al mundo”; y llega a identificarse él mismo, la propia carne y la propia sangre, con ese pan: **“Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que coma de este pan vivirá para siempre.** Y el pan que yo daré es mi carne, para la vida del mundo”. Jesús se manifiesta así como el Pan de vida, que el Padre eterno da a los hombres» (Benedicto XVI, Exhortación apostólica post sinodal *Sacramentum caritatis*, n. 7).

Reflexión apostólica

«Todo progreso en la santidad y todo fruto en el apostolado está directamente vinculado con la gracia y la ayuda de Dios. Se recomienda diariamente la celebración eucarística y comunión, si es posible, y una visita a Jesucristo en la Eucaristía o comunión espiritual» (cfr. Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 209 y 217).

Diálogo con Cristo

(Es mejor si este diálogo se hace espontáneamente, de corazón a corazón).

Si no sólo con la mente, sino con el corazón, apreciara en su justa dimensión el don de la Eucaristía, trabajaría incansablemente por hacer partícipes a los demás de este gran don del amor de Dios, principalmente en mi propia familia. Jesús, permite que el día de hoy sea un himno de gratitud y de alabanza para Ti por todas tus bendiciones.

Propósito

Renunciar, hoy, a un tiempo de televisión o de paseo para ir a visitar a Cristo Eucaristía.

«Acérquense diariamente a la mesa eucarística con fe, con mucha fe, con fe viva y palpitante. La Eucaristía debe ser su sostén. Acérquense a ella con plena conciencia de su indigencia espiritual»

(Cristo al centro, n. 852).